

Mensaje de las CEBs de América Latina y el Caribe

En el marco de este IV Encuentro de las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina y el Caribe, dentro del 5° Centenario y cercana ya la Conferencia de Obispos en Santo Domingo, queremos compartir nuestra vivencia con los hermanos y hermanas que están en este mismo proceso de Fe y Vida, intentando transformar, en la perspectiva del Reino, las diferentes realidades socio-políticas-económicas, culturales y religiosas de nuestro Continente.

Para esta tarea, confiamos en el Dios de la Vida y la Historia, que en Jesús se hace pobre y liberador, y que continúa enviándonos su Espíritu como luz y fuerza para el camino; y recogemos, con esta tarea la herencia que nuestros mártires y profetas nos dejaron.

Como Iglesia que somos, queremos vivir la eclesialidad de un modo adulto y corresponsable, en comunión y con libertad.

Como Iglesia en la base, nos sentimos particularmente llamados a llevar el Evangelio a los hermanos y hermanas marginados y alejados.

Como seguidores de Jesús, continuaremos en defensa de la Vida y en lucha por la Tierra Madre.

Queremos estar siempre más y más enraizados en las culturas de nuestros pueblos, y, a partir de ellas, celebraremos el dolor, la alegría y esperanza.

Queremos ayudar a toda la Iglesia a superar cualquier tipo de evangelización colonizadora y elitista.

Frente a la situación de miseria y consumismo, de prepotencia y marginación, de un Primer Mundo y un Tercer Mundo, queremos colaborar día a día con todos los hombres y mujeres que, en esta Patria Grande, luchan por la justicia, por la paz y por la libertad.

Renovaremos continuamente nuestra espiritualidad en la acogida de la Palabra de Dios, en la oración comunitaria y personal y en el servicio. Y siguiendo el ejemplo de Jesús, asumiremos generosamente el conflicto que nuestra misión pueda acarrear, dentro y fuera de la Iglesia. Continuaremos trabajando decididamente en los diferentes espacios de diálogo y participación:

- En la defensa de los derechos humanos y de la ecología;
- En la vivencia y en el ejercicio de una democracia verdaderamente popular;
- En la intersolidaridad de América Latina y el Caribe;
- En un estilo de vida y de pastoral que se aproxime cada día más a las mayorías abandonadas;
- En una liturgia cada vez más inculturada y popular y en la diversidad de ministerios;
- Y en el verdadero ecumenismo de diálogo y colaboración con los demás cristianos que compartan la misma opción evangélica por los pobres.

Confiamos a la Madre de Jesús, inculturadamente nuestra en Guadalupe, esta misión de las Comunidades Eclesiales de Base de toda nuestra América.

Los delegados de 18 países presentes en el IV Encuentro de CEB's de América Latina y el Caribe.

Santa María -RS-Brasil, 08 de Septiembre de 1992.